

## Calles y avenidas

**Era un cacicazgo** Higüey fue uno de los cinco cacicazgos en los que estaba dividida la isla a la llegada de los españoles. Hoy es provincia La Altagracia.

Ángela Peña  
a.pena@hoy.com.do



Calle Higüey, en Cristo Rey.

**Batalla de Sabana Real** Pocos cronistas citan este combate contra los franceses

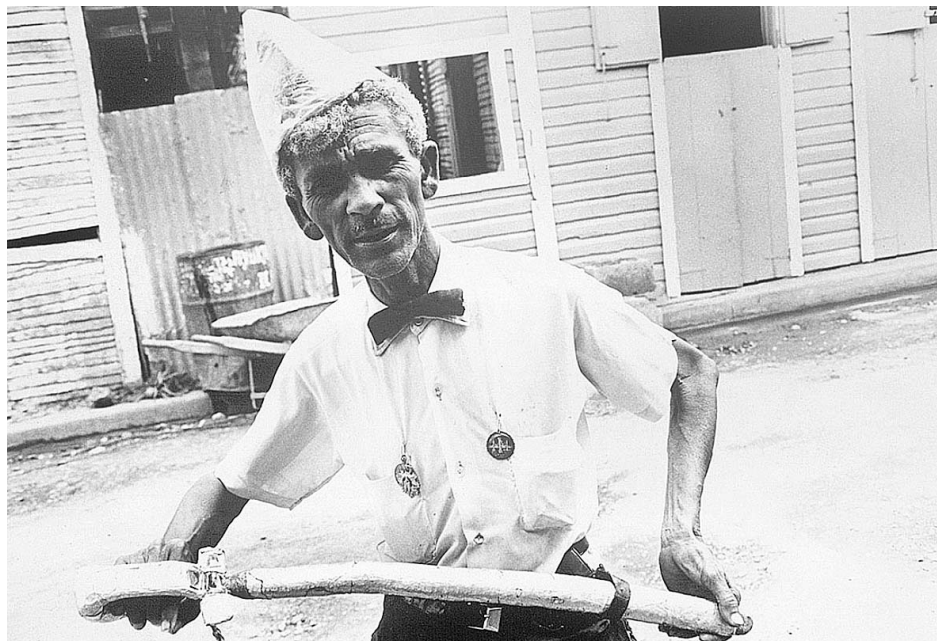
# Higüeyanos, huellas en las luchas por la patria

La devoción y el culto a la virgen de La Altagracia es lo que más atrae a visitarlo. Pero, tanto como de peregrinaciones y promesas, es tierra de patriotas y mártires, la de más hijos sacerdotes, donde han florecido las letras y la ciencia.

Morada de ilustres personalidades, tuvo entre sus huéspedes preclaros a Juan Pablo Duarte que exhibía en su pecho la medalla de Nuestra Señora; a don Simón de Bolívar, quinto abuelo del Libertador de América; a Juan Pablo II, el 12 de octubre de 1992; al presidente Cesáreo Guillermo, que lo escogió para sus bodas con María de la Cruz Herrera, en 1871, y otros.

Higüey fue uno de los cinco cacicazgos en los que estaba dividida la isla a la llegada de los españoles. Hoy es provincia La Altagracia, pero “conserva el nombre de Higüey en su ciudad principal, cabecera de la provincia”.

Antes de que Juan de Esquivel y Ponce de León arribaran en los años mil 500 y tantos, lo gobernaban Cotubanamá y Caya-



El “Rey Tarquino”.

coa. Los indios peleaban con palos, piedras, flechas. Los españoles, con espadas, lanzas, escudos, arcabuces. Se consignan dos guerras de esos años.

Pocos cronistas citan la batalla de Sabana Real o La Limonada, contra los franceses, “que inmortalizó a Francisco Segura Sandoval bajo cuyo mando combatieron los lanceros de Higüey y El Seibo, triunfadores que invocaron la pro-

tección de la Virgen”, anota Vetilio Alfau Durán.

Primacías, atractivos. Higüey ha dado al país tres obispos: Juan Félix Pepén Solimán, el primero; Ramón Benito de la Rosa Carpio y Pablo Cedano. También al canónigo Antonio Montás Miranda, tenido como el ideólogo de la Basílica para La Altagracia; su sobrino, Bernardo Montás, también sacerdote al igual que el padre Ernesto Mon-

tás, sobrino de Bernardo. Otro pariente de esta estirpe fue Teódulo Guerrero Montás, obrero y sindicalista.

Evangelina Rodríguez Perozo, de San Rafael del Yuma, fue la primera médica dominicana.

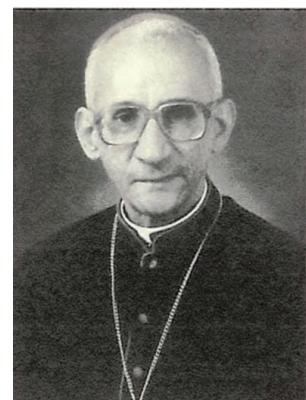
El impreso nacional más antiguo es la “Novena en honor a María Santísima de Altagracia, para implorar protección”, por el presbítero Pedro de Arán Mo-



Ramón Benito de la Rosa y Carpio



Evangelina Rodríguez Perozo, primera médica.



Juan Félix Pepén Solimán



Vetilio Alfau Durán

rales, quien vivió en Higüey desde 1796.

El literato y restaurador Javier Angulo Guridi residió allí en 1853 y publicó “La Fantasma de Higüey”, primera novela de autor dominicano.

Los higüeyanos han participado en todos los movimientos en defensa de la Patria: Antonio Duvergé se llenó de gloria en la batalla de El Número; Nicolás Rijo, Felipe Alfau, Vicente Ramírez, Ignacio de Peña, Isidoro Durán Valverde, Juan Rijo, Manuel Garrido Villavicencio están entre los que lucharon por la Independencia; Eustaquio Ducoudray fue soldado de la Restauración; combatientes contra la Ocupación Norteamericana de 1916 (“gavilleros”) tuvieron repercusión en el Este.

Higüeyanos que lucharon contra Trujillo fueron Pedro Livio Cedeño, conjurado del 30 de Mayo de 1961; Ramón Marrero Aristy y Teódulo Guerrero del Rosario, mártires de esa “Era” funesta; Félix Servio Ducoudray debió ir al exilio.

Higüeyanos descollantes en educación, arte, política, letras, cultura, periodismo son Manuel María Pouerié Cordero, Baldemaro Rijo, Vetilio Alfau Durán, Mercedes Alfau Pillier, Celine y Orfelina Pillier, Ricardo Rosario (abuelo de los Hermanos Rosario), Manuel Duluc, Luis Julián Pérez, Jaime Guerrero Ávila,

Amable Botello, Anaiboní Guerrero Báez, Amadeo Julián, Arévalo y Livio Mariano Cedeño, José Ramón y Barón Payán, Mariano Américo Rodríguez Rijo...

Los hermanos Antonio y Alonso de Trejo recuerdan a Higüey tanto como la Basílica, el “concón” de leche, la “Hermandad de los Toros de la Virgen”, Tarquino Gattón (“el rey Tarquino”), que decía ser esposo de Morilyn Monroe y de la Princesa Diana, teñido de rubio, usando bicornio con plumas, espejitos y espada de palo.

Higüey tiene el Seminario Menor, la Universidad Católica del Este, el Museo de la Altagracia...

El poeta y combatiente Juan Isidro Ortea, fusilado en el cementerio de Higüey en 1881, inmortalizó el municipio en versos a la enamorada cuando era conducido al patíbulo: “Te mando esta flor lozana/ higüeyana de ojos verdes/ para que de mí te acuerdes/ cuando no me veas mañana”.

La calle. Hay dos calles llamadas Higüey: una en el barrio Cristo Rey y otra en Santo Domingo Este.

Fuentes: Contribución de Higüey a la Independencia Nacional, por Vetilio Alfau Durán. Historia de la Villa de Higüey, 500 años, por el Dr. Ernesto Rivera. Origen, desarrollo e identidad de Salvaleón de Higüey, por Francisco Guerrero Castro.